



DIBUJOS RAFAEL TRELLES  
GALERIA FRANCISCO OLLER UPR



A MI MADRE A QUIEN AMO

\*\*\*

El trabajo literario que sigue me lo ha presentado el  
compañero Obed-Edom y por tener perfectas concordancias con mi  
obra junto a ella lo expongo.

Trelles

Movimiento certero el de la mano

"¡También los dioses inmortales tratan de suicidarse!

Todos - desde el noble gusano de ocre, producto de un pésimo  
alquimista (poeta del cobre), horadando de los hombres  
megalíticos la certeza y burlando los bufones amaestrados,  
hasta los mozambiques del retorno primigenio - deberían  
sentir la vida como experimento, como juego de salón,  
enclaustrados!; como riesgo que hay que beber con la lengua  
quemada, con los labios torcidos de tanto besar tarántulas,  
así nos cueste la imperturbabilidad de los dientes."<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Fragmento del "Prefacio Intempestiva",  
en Cupido del Infierno,  
poemario inédito; Obed-Edom



Ser o no ser, ésa no es la cuestión. Aquí se trata del "¿para-qué?" no sólo un "ser-para-el-conocer", o "ser-para-el-sacrificio" (religioso, político, moral, social), formas inescapables del ser, sino de aquel temple profundo de la afirmación total, que es el "ser-para-el-suicidio".

\*\*\*

El suicidio es el acto más profundo de rebeldía. Mediante él, negamos una herencia determinada de valores, de "formas" de "ser" y "estar", adquiridos sin el debido "instinto consciente" de la individualidad, que pugna por reafirmar su capacidad de poder. Es un intento profundo, radical, de cauterizar en forma absoluta lo que hay de "sociedad actual" en nosotros.

\*\*\*

El Gran Artista, generalmente, triunfa en la batalla por el desvivir. Podemos decir que es, por naturaleza, "el suicidado de la sociedad".

\*\*\*

Esta "sociedad filistea", que toma las exposiciones artísticas como circo de curiosidades, inserta las obras en lo que se llama, "industria de la cultura". Aquí se compra y se vende el arte como si fuese un "artículo" más. El Gran Artista, en consecuencia, se ve rebajado a



un nivel mercantil, y pierde el control sobre el valor real de su "obra" (no de su "producto"). Es enajenado. Se transvalora, negativamente, el objeto, con graves consecuencias para el sujeto. La vida deviene con la muerte atada al cuello.

\*\*\*

El suicidio no es solamente un acto profundo de negación. Es también un acto de afirmación. ¡Sí! ¡Brutal afirmación en la lucha por el desarrollo del "instinto lúcido" de la vida! ¡Fuerza creadora que repercute en todos los niveles de la conciencia hasta destilar la ambrosía perdida en la inexactitud, en la "sociedad actual". La desesperanza última es la que lo conduce a esta lucha.

\*\*\*

Desembarazarse uno (de la vida) significa creer (tener fe) en la potencia de un porvenir radicalmente instintivo (se sobre-entiende que aquí no habrán suicidios -artísticos- pues no habrán "condiciones" que los induzcan). Será más una "vivencia" que un "conocer". Es sentir la vida como infinito impulso de creación. Es un arrogante acercamiento al mito. Mito no en abstracto (como actualmente lo vemos y percibimos), sino como real empuje vitalizador. El cual, se ve, no es calmante, sino antídoto.



\*\*\*

El actual espíritu, endeble, es el tradicional opositor con que se enfrenta el Gran Artista. Su gran volumen, anacrónicamente amorfo, intenta siempre impedir el surgimiento de cualquier movimiento que descubra su artificialidad histórica. De ahí que el artista resista con toda lúcida fuerza instintiva el quedar preso de la masa ¡Y digamos más, debe ir quebrando, con ciego impulso vital, el soporte frágil en que se afirma! ¡¡Que es la vida misma!!

"El rito... un Sacrificio al Sacerdote del Abismo...

himnos a la muerte que vive en la vida... luego

un grito circular queda clavado en la orgía del fuego".<sup>2</sup>

Obed-Edom

NOTA: Las obras expuestas carecen de título. Todas estudian el tema del suicidio.

---

<sup>2</sup> Fragmento del poema "El ciclo de Dionisos", en Sacrificio al Sacerdote del Abismo, pág. 9 Editorial Belzebú, 1978, Obed-Edom